

LA VENERABLE ORDEN TERCERA DE CAPUCHINOS DE SEVILLA Y SU CONTRIBUCIÓN A LA CONSTRUCCIÓN DE LA DIADEMA DE ORO PARA LA DIVINA PASTORA

The Sevillian Capuchino's Venerable Third Order and the contribution
whit the golden diadem of the Divina Pastora

**José Manuel García Rodríguez, Conservador-Restaurador
de Bienes Culturales**

Recepción: 12/02/2023.

Aceptación: 16/06/2023.

RESUMEN: En este artículo se aportan los desconocidos datos sobre la colaboración de la Venerable Orden Tercera de Capuchinos de Sevilla en la realización de la diadema de oro de la Divina Pastora del mismo convento.

PALABRAS CLAVE: Orfebrería, Venerable Orden Tercera (V.O.T.), Divina Pastora, Convento de Capuchinos, Sevilla.

ABSTRACT: This article provides the unknown data about the collaboration of the Venerable Third Order of Seville Capuchins in making the gold diadem of the Divina Pastora to the same convent.

KEY WORDS: Goldsmith, Venerable Third Order (V.T.O.), Divina Pastora, Capuchins Convent, Seville.

Desde los inicios del siglo XX, los frailes capuchinos de Sevilla tenían la idea de labrar una áurea diadema de estrellas a la *Divina Pastora* de su convento. No fue hasta casi finales del año 1918 cuando el padre fray Juan Bautista de Ardales comenzó a gestionar definitivamente el proyecto. Así, tras conseguir los pertinentes permisos, se abrió una suscripción con el fin de recoger el oro necesario para su construcción (Ubrique, 1918: 291 y 303).

El reconocimiento y la devoción hacia la talla hicieron que la recolección de materiales se realizase en menos de un año. Así lo demuestran las donaciones que se apuntaban en la revista capuchina *El Adalid Seráfico*, desde septiembre de 1918 (291, 303, 315, 327, 381, 391, 417, 425) hasta mayo de 1919 (18, 32, 42, 52, 80, 104, 129, 202). De esta forma, se consiguieron reunir numerosas dádivas provenientes de Sevilla y el resto de España¹⁶.

El anhelado encargo se materializó el 22 de mayo de 1921, cuando le fueron impuestas a la imagen la *diadema de oro y piedras preciosas*, junto a la *corona de plata*, que sus devotos regalaron como muestra de filial veneración (Fig. 1).



Fig. 1. Fotografía de la *Divina Pastora* tomada el 22 de mayo de 1921 tras su coronación Foto: AHPCA.

¹⁶ Martínez Alcalde (2011: 16-17) da buena cuenta de las más significativas.

UNA DIADEMA DE ORO PARA LA *DIVINA PASTORA*

El juego de atributos fue realizado por el orfebre cordobés Antonio Amián Austria (1843-1933). Este artista, nombrado cincelador de la Casa Real en 1880, se estableció a finales del siglo XIX en Sevilla. Debido a su creatividad fue muy afamado entre los cofrades sevillanos, realizando diseños de bordados y orfebrería, amén de sus trabajos como asesor y director artístico (García Olloqui, 2000: 4. León Calzado, 2018: 22. León Calzado, 2020: 40-43).

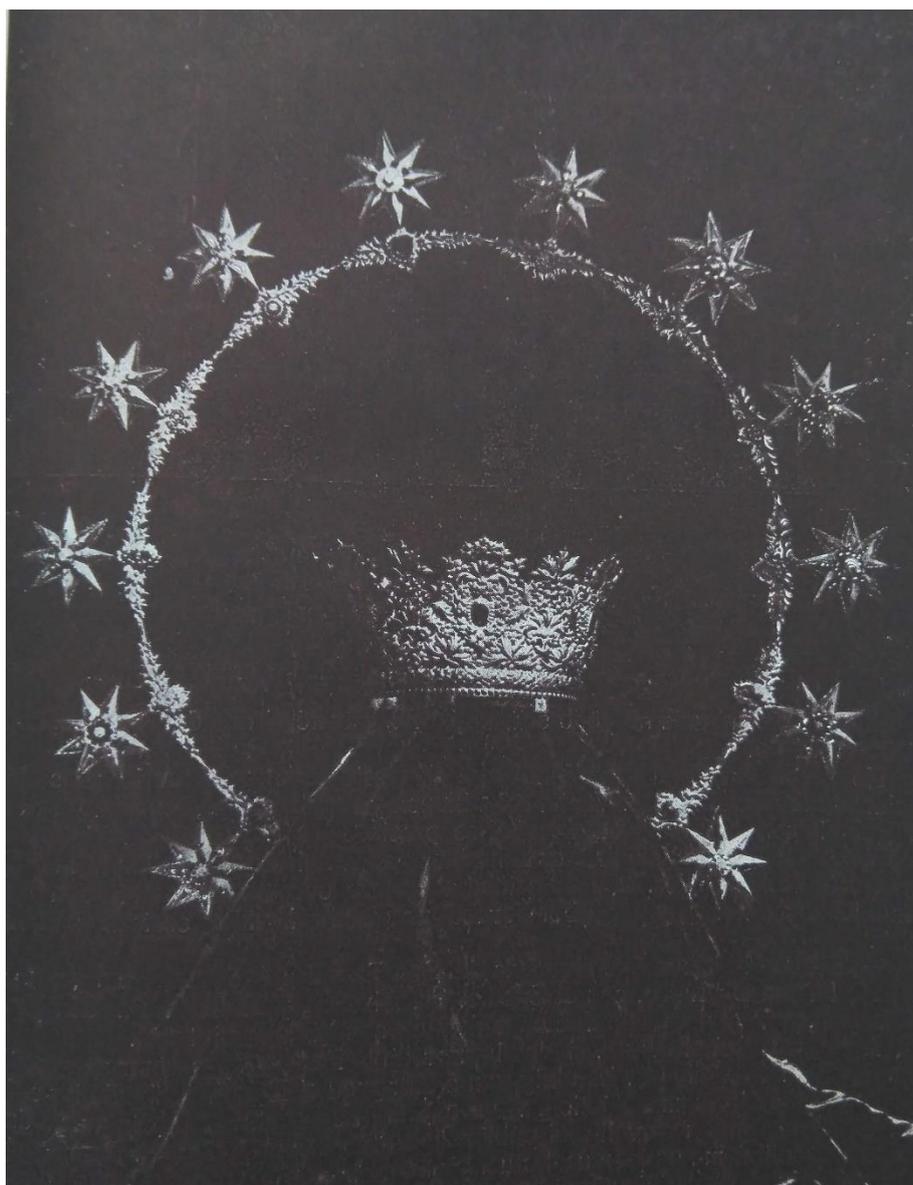


Fig. 2. *Diadema de estrellas y corona para la Divina Pastora de las Almas.* Antonio Amián y Austria, 1921. Convento de Capuchinos, Sevilla. Foto: AHPCA.

Su relación de amistad con el padre Juan de Ardales lo llevó a ser el creador de la popular visión arquetípica de la *Pastora de Capuchinos*. Este hecho fue posible gracias a la materialización de un proyecto muy particular, labrando, en estilo neogótico, tanto la aureola como la corona (Santos Márquez, 2023) (Fig. 2). Ninguna de las piezas posee marcas¹⁷. Sin embargo, es abundante la documentación que se refiere al señor Amián como autor intelectual y material del conjunto que nos ocupa¹⁸. Esto último es algo excepcional en el ámbito cofrade sevillano, debido a que el artista se dedicó principalmente a dibujar los diseños que luego realizarían otros orfebres, como ya apuntó León Calzado¹⁹ (2020).

La primera de estas piezas es de oro y sumamente rica y original. El aro, aunque es liso, posee la novedad de encontrarse completamente cubierto en la delantera por doce planchas repujadas y cinceladas en forma de festones. Estos elementos decorativos siguen un mismo patrón simétrico y bilateral, componiendo su eje central una joya disímil en cada uno²⁰; desde ese elemento vertebral, se despliegan especies fitomorfas hacia ambos lados.

A su vez, sobre cada guirnalda, se yerguen tangencialmente otras tantas estrellas de ocho puntas biseladas, recamadas en su totalidad de brillantes, esmeraldas, rubíes, zafiros, etc. Las mencionadas piedras recrean un diseño diferente y único para cada ejemplar. Es de interés reseñar que la posición de los luceros tampoco es la habitual, pues en los modelos tradicionales se insertan en la circunferencia y no se yerguen sobre ella, como en este caso.

Llama la atención la riqueza ornamental que aquí se observa, tanto en el labrado como en el empleo de las pedrerías, no siendo algo habitual en el ámbito sevillano ni andaluz, donde predomina la simplicidad, debido a su uso limitado, en la mayoría de las ocasiones, a los retablos o camarines²¹. Si bien, ésta de la *Divina Pastora* del

¹⁷ La corona posee sendas inscripciones en la pletina que sirve de anclaje a la imagen. En ellas se lee: “A LA DIVINA PASOTRA FRAY JUAN DE ARDALES 1921=1958”, “RESTAURADA POR FRAY ANTONIO CASTROVIEJO MAYO 1982”. Estas letras quedan como apuntes de las intervenciones que sufrió la obra en 1958 y en 1982.

¹⁸ Pese a no encontrar ningún recibo o contrato en el archivo del convento, la revista el *Adalid Seráfico* se encargó de anunciar sus trabajos para la Divina Pastora. Las relaciones comerciales comenzaron en 1917, con la realización del báculo de plata y piedras preciosas para la imagen (Ardales, 1917: 201). A este proyecto siguió el de la aureola o diadema y corona para la Virgen fechado en 1921 (De un año a otro, 1920: 176. Notas varias, 1921: 162).

¹⁹ Se caracterizó por trabajar como orfebre objetos civiles de adorno y uso personal. Para las cofradías proyectó, y no materializó, varias obras. Así, la corona de la *Virgen del Dulce Nombre* fue realizada bajo sus ideas por la Joyería Dalmás, o la diadema y la orfebrería del paso procesional de la *Virgen de la Merced*, por la Joyería Reyes y José Moguel y Eduardo Seco respectivamente (Santos Márquez, 2023). De hecho, en el *Adalid Seráfico* se llegó a apuntar “solamente la Divina Pastora puede gloriarse de tener su juego completo de diadema corona y báculo cincelado y firmado [entiendo que el diseño al no encontrar marcas en las obras] por Amián” (Notas varias, 1921: 162), siendo estas, junto a las cartelas del paso del *Cristo del Calvario* (León Calzado, 2020: 41), sus únicas obras sacras diseñadas y elaboradas íntegramente por él.

²⁰ Se encuentran pendientes, broches o anillos de variados estilos y materiales adaptados a la ornamentación del aro.

²¹ En localidades de fuera de Andalucía se encuentran ricos ejemplares de diademas o aureolas procesionales, sobre todo en imágenes de dolorosas, ya que las letíficas llevan coronas.

convento de Capuchinos de Sevilla fue el precedente para nuevas ideas que desarrollaron diversos orfebres en décadas posteriores²².

La segunda pieza es una corona de plata sobredorada, repujada y cincelada, que sigue el modelo de las denominadas “de aro”, por no tener imperiales ni ráfaga. Su cuerpo arranca de un aro liso. Sobre él, surge la minuciosa decoración calada de la pieza, conformada por seis tarjas vegetales de dibujo ascendente con florecillas en la cúspide y centradas por un espejo ovalado. Éstas son alternadas con otras tantas composiciones ascendentes de motivos fitomórficos que convergen con los anteriores elementos, componiendo la valiente crestería del canasto.

El uso de este elemento asentado en la cabeza de una imagen de la Divina Pastora es poco usual. Lo más común es que se encuentren soportadas por ángeles en ademán de coronarla, siguiendo el icono primitivo. No obstante, hay excepcionales representaciones pictóricas en las que se plasma la corona posada sobre las sienes de la Virgen, bien como elemento original de la obra o como una aplicación metálica posterior²³. En el ámbito de la escultura, también existen antiguos ejemplos coronados como los de El Coronil y Olivares (Román Villalón, 2012: 844-845). Sin embargo, las referidas coronas metálicas siguen los modelos imperiales de fines del siglo XVIII, por lo que podríamos encontrarnos ante la primera pieza donde se emplean la aureola de estrellas y la corona de aro en conjunto.

De este modo, la *Divina Pastora* del Convento de Capuchinos de Sevilla sentó un precedente nunca antes visto, que siguieron, mucho más tarde, imágenes como la del convento capuchino de Córdoba o la de la ciudad de San Fernando, esta última con motivo de su Coronación Canónica en 2004. En los demás casos, las imágenes de la Divina Pastora, habitualmente, salvo en situaciones muy extraordinarias, prescinden de este elemento regio.

LA VENERABLE ORDEN TERCERA DEL CONVENTO DE CAPUCHINOS DE SEVILLA Y SU COLABORACIÓN EN EL PROYECTO

Más de un siglo después, me encuentro en la situación de unir a lo publicado en la ya citada revista *El Adalid Seráfico*, la hasta ahora desconocida contribución de la Venerable Orden Tercera (V.O.T.) establecida en el convento de Capuchinos de Sevilla. Gracias a los archivos de esta institución seglar, se puede constatar su activa participación en los fastos de la Coronación de la *Divina Pastora*, ya que ésta se enmarcó en su VII centenario fundacional²⁴. Asimismo, puedo dar a conocer la nada

²² En Sevilla destaco la de la *Divina Pastora* de Triana (Sevilla), formada en base a un ancho aro que se asemeja a un gran sol más que a un sutil resplandor que corona de estrellas a la Virgen. Fue realizada en la década de 1950. También sigue este modelo la de *María Auxiliadora*, de la década de 1970. Fuera de la capital andaluza se encuentran los ejemplos de la *Divina Pastora* de Aracena (Huelva) o la de Málaga, siendo esta una de las más recientes. Igualmente, una de las dolorosas que destaca por el uso de ricas aureolas es la *Soledad de Mena* de Málaga.

²³ En el *libro de reglas* de la Hermandad Sacramental de Dos Hermanas, el retablo de la *Divina Pastora* de Carmona y algunos casos de la escuela virreinal el pintor representó a la Divina Pastora coronada. En lo referente a las piezas sobrepuestas, el argénteo elemento regio se encuentra en un *atril* del Convento de Capuchinos de Sevilla o en el *Simpecado* de la Hermandad de la Pastora de Cantillana.

²⁴ Archivo Histórico Provincial de Capuchinos de Andalucía (AHPCA), Leg. 252, *Libro 5º*, Acta de la Junta, p. 90. También el padre fr. Juan de Ardales (1921: 15, 27 y s.p.) da buena cuenta de ello en su

desdeñable contribución de esta congregación al ambicioso proyecto de la aureola de oro para la imagen del convento sevillano.

La primera referencia que relaciona la colaboración de los terciarios capuchinos en el proyecto de la presea aparece en el acta de la Junta de Celadores celebrada el 19 de enero de 1919, donde se cita lo siguiente: “*Expuesto por el P. Director el proyecto de la diadema que los PP. piensan hacer para la Divina Pastora, esta V.O.T. acoge el proyecto y pensamiento como cosa propia, y no pudiendo de momento manifestar dicha adhesión y entusiasmo de otro modo, se acordó ponerse a la disposición de los PP. para dicha empresa, y poner a estudio del Discretorio la forma en que ha de contribuir esta V.O.T. a obra tan laudable y meritoria*”²⁵.

Esto no tardó en hacerse tangible pues, en la siguiente Junta de Celadores celebrada el 16 del mes siguiente -febrero-, se acordó la idea de “*contribuir con doce monedas de oro, de a veinticinco pesetas cada una, para la diadema de la Divina Pastora*”; de las cuales, “*seis donarán nuestras hermanas y seis los hermanos de esta V.O.T.*”²⁶.

De esta forma, se puede comprobar la estimable cantidad que se entregó a la causa. Pero, además, en el mes de febrero del año siguiente -1920-, se acordó “*abrir la suscripción para las cinco monedas de oro, con que esta V.O.T. contribuye para la corona de la Divina Pastora, en que el valor ha de ser de media libra esterlina cada una como mínimo*”²⁷.

Llama la atención la fecha tan tardía de esta contribución, estando la suscripción cerrada desde meses atrás. Esto se podría interpretar como una ayuda de última hora frente a algún imprevisto que sorprendiese la finalización del proyecto, aunque nada más lejos de la realidad. Si se revisan las páginas de *El Adalid Seráfico* de 1920 (176), se exponía: “*¿Qué ha sido del proyecto de la diadema? Pues lo que hace unos años hubiera sido una locura, es hoy una realidad. [...] Se piensa ahora en que sea no solamente diadema, sino diadema y corona [...]*”.

De este modo, se comprende que, al no contemplarse la idea de realizar una corona desde un principio, tras conocerse la intención de la comunidad capuchina de aumentar el proyecto con la citada presea, la V.O.T. no dudaría en contribuir también en el nuevo ofrecimiento a la *Divina Pastora* de los frailes. No obstante, con respecto al destino de los importantes donativos terciarios, no se han encontrado más documentos que, hasta el momento, certifiquen de manera directa la entrega a la comunidad capuchina de lo aquí expuesto.

Como se ha expresado en la relación de donaciones recogidas por *El Adalid Seráfico*, no aparecen ninguna de las dos contribuciones de la institución -sobre la corona se llega a publicar en esas mismas páginas (Coronación de la Divina Pastora, 1921: 139-140) que fue regalada por Don Rafael Simón-. Tampoco existen documentos en el archivo terciario donde se anoten las colaboraciones de los hermanos para ambos proyectos.

circular a la Orden tercera de capuchinos.

²⁵ AHPCA, Leg. 252, *Libro 5º*, Acta de la Junta celebrada el día 19 de enero de 1919, pp. 71-72.

²⁶ AHPCA, Leg. 252, *Libro 5º*, Acta de la Junta celebrada el día 16 de febrero de 1919, p. 73.

²⁷ AHPCA, Leg. 252, *Libro 5º*, Acta de la Junta celebrada el día 15 de febrero de 1920, p. 83.

CONSIDERACIONES FINALES: LA MATERIALIZACIÓN DE UNA CONTRIBUCIÓN

Sin embargo, pese a la carencia de documentación ya enunciada, no cabe la menor duda de que la empresa de los terciarios llegaría a buen puerto. Corrobora esta hipótesis la revista *El Adalid*, ya que en la noticia donde se daban a conocer las bases para el certamen literario que se organizó con motivo de los fastos de la Coronación (Fig. 3), se anota que el premio a una de las modalidades corría por la cuenta del “centro de la V. Orden Tercera de Capuchinos” y que serían “seis monedas de oro de 25 pesetas” (Fiestas de la Coronación de la Divina Pastora, 1921: 39). Todo ello podría certificar que una parte del donativo fue empleado, no para la realización de las preseas, sino para los festejos; entendiendo, de esta forma, que las once monedas restantes sí que pudieron entregarse para la construcción de estas joyas de la orfebrería sevillana de principios del siglo XX.

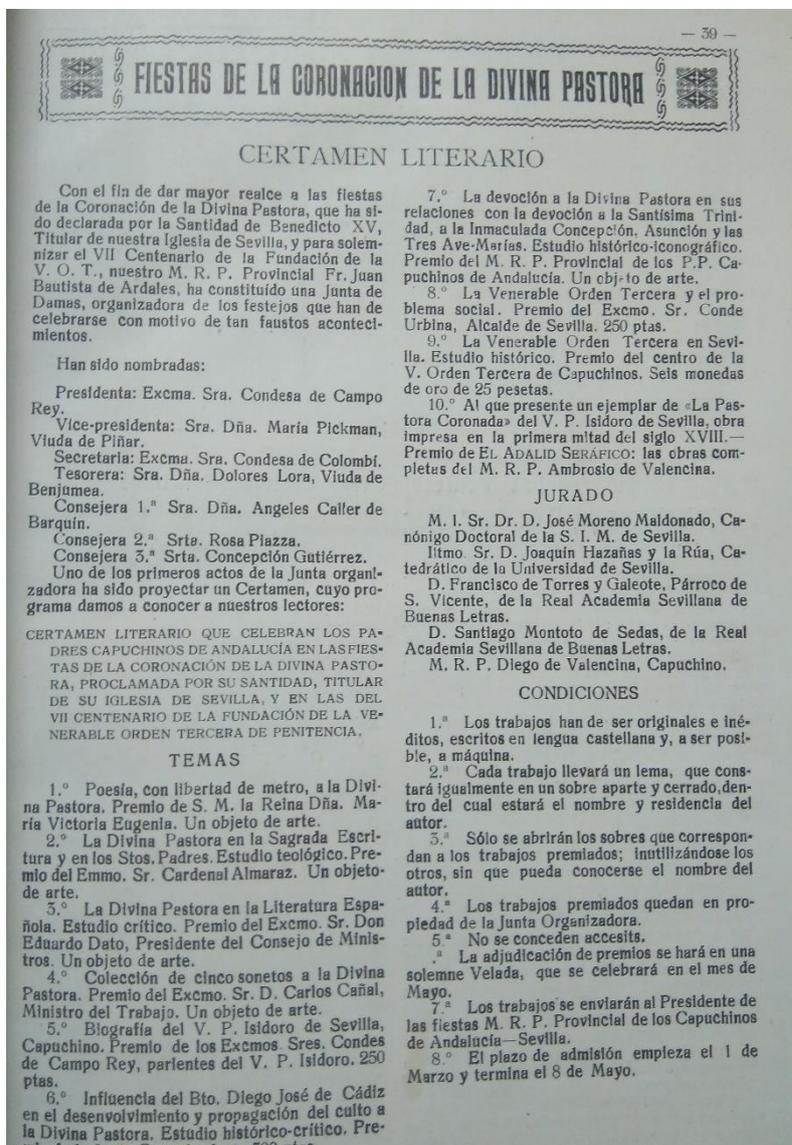


Fig. 3. Página de *El Adalid Seráfico* (1921: 39) donde aparecen las bases y premios para el Certamen Literario celebrado con motivo de las fiestas de la coronación.

Con esta nueva aportación se demuestra la participación efectiva y directa de varias instituciones ligadas a la orden capuchina de Sevilla a favor de esta importante obra. Fueron todas estas ayudas las que hicieron posible la configuración, en la talla de la *Divina Pastora*, de una silueta propia y singular, diferenciada del resto de imágenes de la ciudad, siendo ésta, además, de las pocas representaciones de la Virgen Pastora que porta el atributo de la realeza con cierta asiduidad (Fig. 4).



Fig. 4. La *Divina Pastora* luciendo la *diadema de oro* y la *corona* de su Coronación. Foto: Jesús Burgos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ardales, J. B. de. La procesión de la Divina Pastora. *El Adalid Seráfico*, 18 (1917), p. 201.
- Ardales, J. B. de. Circular sobre la V. O. Tercera. *El Adalid Seráfico*, 22 (1921), pp. 15, 27, s.p.
- De un año a otro. *El Adalid Seráfico*, 21 (1920), p. 176.
- Coronación de la Divina Pastora. *El Adalid Seráfico*, 22 (1921a), pp. 139-140.
- Fiestas de la Coronación de la Divina Pastora. Certamen literario. *El Adalid Seráfico*, 22 (1921), p. 39.
- García Olloqui, M. V. (2000). *La orfebrería sevillana del siglo XX. Arte y artesanos de la Semana Santa de Sevilla*, vol. 8. Sevilla: El Correo de Andalucía.
- León Calzado, J. (16 de marzo de 2018). Antonio Amián Austria: el artista y su reflejo. *El Correo de Andalucía*, Sevilla, p. 22.
- León Calzado, J. Antonio Amián Austria. El primer vestidor de la Virgen del Dulce Nombre. *Boletín de las Cofradías*, 732 (2020), pp. 40-43.
- Martínez Alcalde, J. (2011). *Anales histórico-artísticos de las hermandades de Gloria de Sevilla*, Tomo II. Sevilla: Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla.
- Notas varias. *El Adalid Seráfico*, 20 (1921), p. 162.
- Román Villalón, A. (2012). *La Divina Pastora en los escritos de fray Isidoro de Sevilla (1662-1750)*. Sevilla: s.i.
- Santos Márquez, A.J. (2023). Oro, plata y piedras preciosas para la Divina Pastora de Capuchinos: las novedades introducidas en su ajuar durante su Coronación de 1921. En J.M. Lozano Muñoz (Coord.). *Pastora, que Reina incluye; Reina, que incluye Pastora. 1921- Cien años de Pastora Coronada- 2021* [en imprenta].
- Suscripción para la Diadema de la Divina Pastora. *El Adalid Seráfico*, 19 (1918), pp. 291, 303, 315, 327, 381, 391, 417 y 425.
- Suscripción para la Diadema de la Divina Pastora. *El Adalid Seráfico*, 20 (1919), pp. 18, 32, 42, 52, 80, 104, 129 y 202.
- Ubrique, S. de. La diadema de la Divina Pastora. *El Adalid Seráfico*, 19 (1918), pp. 291 y 303.